

Mañas convierte a una escritora que muere de éxito en estrella de su nueva novela

El autor de 'Historias del Kronen' retorna con 'Caso Karen', sobre los entresijos del mundo editorial

EMMA RODRIGUEZ

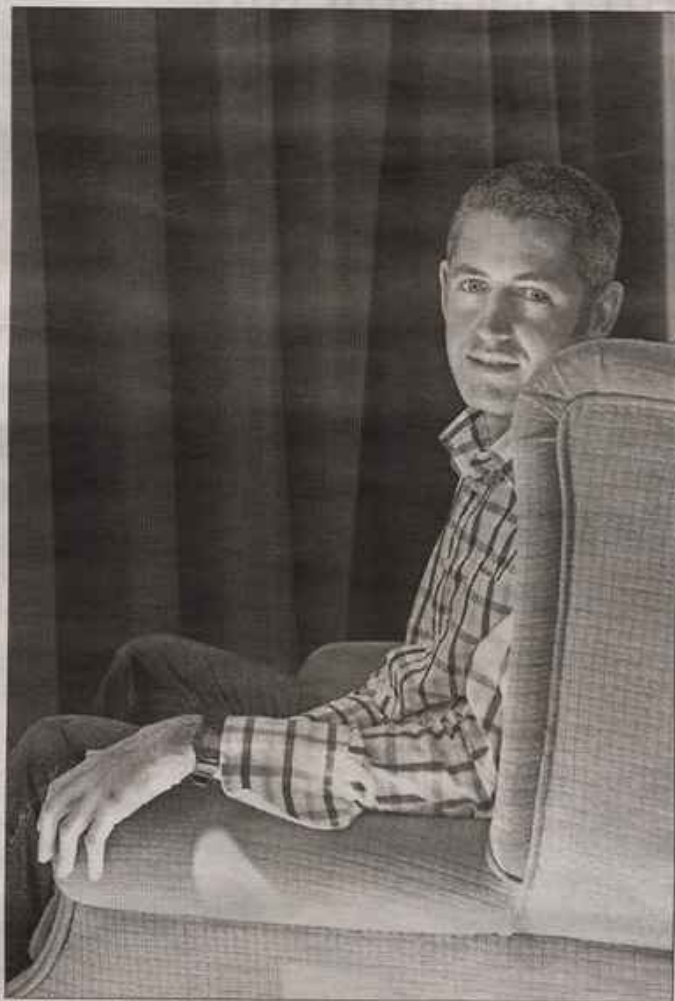
MADRID.- Si José Angel Mañas no hubiera publicado con 22 años *Historias del Kronen*... Si esa novela no se hubiera convertido en el fenómeno sociológico y literario que en su día fue, llegando incluso a marcar un nuevo rumbo generacional, el lector no tendría hoy entre sus manos *Caso Karen* (Destino), la nueva entrega del autor.

Once años y cinco libros después de ese título, Mañas se ha decidido a reflexionar sobre el éxito, sobre sus trampas y servidumbres a través de su protagonista, una escritora joven que ha ganado los premios más suculentos y se ha convertido en una auténtica estrella de la literatura. Una escritora a la que, como se dice en un momento de la novela, «el éxito había arrastrado a una espiral de euforias y decepciones».

El fenómeno mediático en el que esa mujer se convierte y muchas pinceladas de su retrato llevan a pensar inevitablemente en Lucía Etxebarria, así como pueden establecerse paralelismos entre otros personajes de la novela y figuras conocidas del mundo literario y editorial.

José Angel Mañas no lo niega: «Todo escritor es como una especie de parásito, coge cosas de aquí y de allá y, para mí, el personaje de Karen es como un arquetipo al que he llegado uniendo retazos y anécdotas de gente que he conocido, aunque aquí es verdad que son muy evidentes», confiesa. «Pero todo lo que sucede es pura imaginación. No hay ningún ajuste de cuentas, ninguna venganza. Lo que importa es la ficción, el hecho de que, si se le quita el contexto, la historia tiene vigencia, entidad».

Los entresijos editoriales, la ambición, la competitividad, las rencillas y envidias... Todo eso le parecía a Mañas un territorio vir-



El autor José Angel Mañas, ayer en Madrid. / BEGOÑA RIVAS

gen literariamente. Un escenario por el que ya había merodeado en *Soy un escritor frustrado*, cuya versión cinematográfica, en manos del director Patrick Bouchitey, llegará pronto a las pantallas francesas.

«Ha sido un territorio poco abordado por la novela y eso lo hacía más atractivo», señala, asegurando que lo que de verdad le interesaba era indagar en lo que el éxito puede hacer con las personas.

«El éxito siempre acaba des-
tapando a la persona que llevamos dentro, hasta el punto de que muchas veces llegamos a desconocer a quién lo alcanza. El éxito puede digerirse o no y yo debo reconocer que a mí me ha costado mucho».

José Angel Mañas se muestra franco, confiesa que a los 22 años todo le cogió por sorpresa, recurrir a uno de los personajes de su nueva novela, cuando dice que las

personas son como plantas que una exposición prematura puede destruir, para explicar que lo de *Mensaka* fue demasiado para él.

Confiesa que ha necesitado tiempo para asumir que debía huir de la presión editorial, que ha necesitado alejarse, tener un hijo y reflexionar mucho para volver con más calma a ponerse frente a los focos. «Necesitaba encerrarme y ahora observo positivamente la experiencia que he ido acumulando como escritor, con todos sus altibajos, y me siento más seguro».

Frustración y fragilidad

Caso Karen tiene que ver con todo eso, aunque la protagonista, en vez de al aislamiento, se siente abocada a paladear, a aprovechar, a vivir el éxito hasta sus últimas consecuencias, sin darse cuenta de que éste lo que hace es acentuar sus frustraciones y fragilidades.

«Lo más difícil ha sido encontrar la estructura, encajar los distintos niveles de la novela», señala José Angel Mañas, quien recurre al *thriller* como género, poniendo el peso de la acción en la investigación que dos policías emprenden para desentrañar las oscuras circunstancias del suicidio de su escritora.

«Todos los que la conocieron ofrecen su visión y, al final, ninguna verdad resulta absoluta», dice el autor, que utiliza fragmentos de la obra escrita por Karen para explicar muchos de sus razonamientos y acciones.

«Me interesaba realmente jugar a esto, ver cuánto hay del escritor en su propia obra y cuánto hay de manipulación de la realidad en lo que escribe», concluye Mañas, insistiendo también en que su novela, más que maldad y sarcasmo, lo que refleja es un retrato con humor de su propio mundo, el literario.